



ANGELA BROCKER
Médico Cirujano
Directora de Pakarii Casa
de Nacimiento.

La Oxitocina durante el embarazo

El embarazo y el parto son acontecimientos naturales propios del desenvolvimiento de la mujer y de su función materna dentro del conjunto familiar, y como cualquier proceso natural, puede fallar en ocasiones. Cuando se presentan estas fallas se habla de riesgos o complicaciones del embarazo, el parto o el puerperio. Tradicionalmente -antes del desarrollo de la ciencia y la tecnología-, frente a estas complicaciones se aplicaban técnicas naturales. Por ejemplo, se le indicaba a la **gestante** manteos o masajes para contrarrestar las posiciones fetales alteradas. Durante el trabajo de **parto** se ayudaba a la mujer con una acompañante idónea, caminatas, infusiones calientes y un ambiente cálido y acogedor. Durante el periodo expulsivo se le permitía o incluso exigía -si habían problemas- que adopte una posición vertical y de cuclillas, ya que es la más favorecedora para aumentar la fuerza del pujo. Y durante el **postparto** se administraban infusiones para controlar la hemorragia materna. Con el avance científico se desarrollaron técnicas modernas para cumplir con estos mismos objetivos; dentro de éstas figura

el uso de la oxitocina que se usa para aumentar la intensidad de las contracciones y el control de la hemorragia postparto.

Uso de la oxitocina

La oxitocina está indicada para iniciar un parto que debe ser inducido, para acentuar el trabajo de



parto con hipodinámica uterina, y para prevenir el sangrado uterino postparto. Sus efectos secundarios son la hipertensión uterina, ruptura uterina, sufrimiento y muerte fetal y, la retención de la placenta, restos placentarios o loquios. En muchos hospitales se produce un abuso de su uso, para comodidad del personal de salud quien lo emplea indiscriminadamente, incluso sin supervisión estricta. Su uso debe ser estrictamente hospitalario y manejado de manera cautelosa por personal

especializado. Cuando se trata de un parto extra-hospitalario (sea un centro de salud o el domicilio) sólo debe ser usado en caso de emergencia por una atonía uterina o una hemorragia postparto. Cuando estamos ante la necesidad de inducir un parto o controlar una

hemorragia postparto en la medicina tradicional se emplean elementos naturales: caminatas, movimientos pélvicos, verticalidad, infusiones calientes, calor externo, masajes y manteo. La muña y el orégano son plantas que en el Perú se emplean en varias regiones para este mismo fin, ya que tienen efectos oxióticos leves. Para favorecer la pronta expulsión de la placenta -lo que previene el sangrado-, también existen una serie de prácticas y técnicas como el uso del calor y la verticalidad, la lactancia

inmediata, el respeto ante la intimidad y el permiso del contacto piel a piel entre madre y recién nacido. Está científicamente reconocido que la lactancia inmediata aumenta la secreción de la oxitocina endógena en la parturienta y que la intimidad y el encuentro con el recién nacido favorecen la secreción no sólo de la misma oxitocina endógena sino de todos los demás componentes que conforman el desarrollo natural del proceso del parto. Es preciso revalorizar estas prácticas sencillas, pero sumamente valiosas e incluirlas en el quehacer de toda persona que atiende partos sea en domicilio, en el centro de salud o en el hospital. Se sabe que no sólo son benéficas, sino que no tienen efectos secundarios dañinos. Cuando se presenta la necesidad de intervenir en un parto natural la primera opción siempre debe estar orientada a estas prácticas y recién en segundo término hacia el uso de la oxitocina sintética. Y es preciso que el uso de esta última quede estrictamente reducido al nivel hospitalario y sólo bajo indicaciones médicas bien seleccionadas. Es deber nuestro ser cauteloso con el uso de estas técnicas, ya sean de origen tradicional o académico, y actuar en primera instancia siempre de la mano con la naturaleza y no en contra de ella. Si decidimos intervenir elijamos primero lo más natural, es decir, lo más inocuo, y luego en segundo término las técnicas de mayor complejidad.